

# La seguridad alimentaria en el Perú

*Gissela Ottone C.*



## **Cómo se define la seguridad alimentaria y la inseguridad alimentaria**

El concepto y entendimiento de la seguridad alimentaria ha ido incorporando dimensiones en estas últimas cuatro décadas, lo que ha permitido encerrar dentro de su terminología más de un derecho humano.

- La Declaración Universal de Derechos Humanos de 1948 proclamó que:  
«Toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación (...)».
- El Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1996 proclamó:  
«El derecho de toda persona a un nivel de vida adecuado para sí y su familia, incluso la alimentación (...)», especificando «el derecho fundamental de toda persona a estar protegida contra el hambre».

El término «seguridad alimentaria» surge a mediados de la década del setenta en la Conferencia Mundial de la Alimentación<sup>1</sup>,

---

<sup>1</sup> Ver en: <http://goo.gl/3XIRv>

donde la descripción tenía como eje el suministro de alimentos, es decir, de la producción y disponibilidad alimentaria a nivel mundial y nacional, considerando la regulación de precios como una estrategia para el cumplimiento de este planteamiento.

Es en la década de los ochenta cuando se incorpora el término de «acceso a los alimentos», tanto física como económicamente, siendo este un tema de vital importancia ya que es el primer ejercicio de involucramiento de la persona y su familia dentro de la conceptualización de la seguridad alimentaria. Es a raíz de este término que se define dentro del informe del Banco Mundial sobre la pobreza y el hambre, los aspectos relacionados a la inseguridad alimentaria asociada a la pobreza y bajos ingresos como factores decisivos en este tema. Este análisis permite definir factores vinculantes para el logro de la seguridad alimentaria a través de la producción, el trabajo, el comercio y la transferencia de los recursos básicos.

Para los noventa nos encontramos que este es un enfoque multidimensional, donde la seguridad alimentaria, «a nivel de individuo, hogar, nación y global, se consigue cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficiente alimento, seguro y nutritivo, para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias, con el objeto de llevar una vida activa y sana»<sup>2</sup>. Por lo tanto, incluye: i) el acceso a los alimentos, referido a la necesidad de incremento de acceso a activos así como a la tierra, entre otros; ii) la disponibilidad de alimentos, asociada al incremento de los niveles de producción en las zonas de mayor vulnerabilidad; iii) el uso de los alimentos, enfocado desde la inocuidad de los mismos, su manipulación y aprovechamiento biológico; y por último, iv) la estabilidad del

---

<sup>2</sup> Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), desde la Cumbre Mundial de la Alimentación (CMA) de 1996.

suministro, que tiene que ver el empleo con la disponibilidad de los alimentos.

En la actualidad se mantiene el enfoque multidimensional con la variante que involucra aspectos transversales a nivel cultural, de género y de ambiente. Es necesario señalar que el paso de la conceptualización inicial a la actual ha permitido instalar propuestas y políticas de desarrollo en el ámbito rural, siendo este el lugar de mayor vulnerabilidad frente a problemas de inseguridad alimentaria.

La formación del concepto actual de seguridad alimentaria genera también la propuesta y necesidad del entendimiento de la inseguridad alimentaria, donde el primer término descriptivo asociado a esta última idea es el hambre. Es así que el término de subnutrición, el cual por su propia naturaleza de multicausal refiere a la inseguridad alimentaria, es una de las mejores formas de descripción.

Según los informes anuales de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO, por sus siglas en inglés), se calcula que en el período 2010 - 2012 el número de personas subnutridas se ha situado en unos 870 millones, número que representa el 12.5% de la población mundial. Si bien esta cifra promedio no causa un alarmante impacto a un nivel macro, se sabe que la mayoría de estas personas (852 millones, es decir, 90% aproximadamente) están ubicadas en países en desarrollo, aumentando así el porcentaje a la cifra inicial de prevalencia en cerca de tres puntos porcentuales. Si este ejercicio se repitiese a niveles más micro dentro de los países en vías de desarrollo, es seguro que los puntos porcentuales serán cada vez mayores.

Es claro que a pesar de haberse acuñado el término de seguridad alimentaria, y por ende el de inseguridad, en la década de los 70, en estos cerca de cincuenta años de incorporaciones e intentos de su logro a nivel mundial, ambos términos han sido visibles y puestos en vigencia por dos aspectos fundamentales, por un lado

los objetivos del milenio, y por el otro, la necesidad de vincular el crecimiento económico de los países con la seguridad alimentaria<sup>3</sup>.

El Perú no ha sido ajeno a la aplicación de estos conceptos, tanto por parte del Estado como de las instituciones privadas. Si bien cada uno ha utilizado estrategias diferentes, todos han apuntando a disminuir uno de los principales problemas que ataca a la población más vulnerable: la desnutrición en la primera infancia (de 0 a 3 años). A continuación algunos alcances sobre el problema y algunas reflexiones sobre la seguridad e inseguridad alimentaria.

### **El problema de la seguridad alimentaria en el Perú**

Desde hace años el Perú registra altos índices de pobreza y de desnutrición infantil. Estos han ido disminuyendo en los últimos años debido a diversos factores que no analizaremos ahora, simplemente diremos que la apuesta del país ha sido mejorar la alimentación infantil a través de los programas sociales, los cuales tienen un carácter asistencialista. La alimentación de los adultos no es considerada como prioridad.

La seguridad alimentaria en el Perú como tal no ha tenido mayor inversión, pues no se trata de entregar alimentos solamente (que es lo que hacen o hacían los programas sociales como el desaparecido Programa Nacional de Asistencia Alimentaria –PRONAA–), sino de crear estrategias que permitan a la población disponer de una canasta básica alimentaria que cumpla con los requerimientos nutricionales.

Sin embargo, no solo se trata de disponer de una canasta alimentaria regional, sino de acceder a ella y sobre todo de saber consumirla. Por ejemplo, es común ver en las familias de la sierra central la disponibilidad y acceso al consumo de huevos de gallina

---

<sup>3</sup> Los informes de la FAO para la inseguridad alimentaria se pueden ver en: <http://goo.gl/ff4Ta>

de corral, ya que las familias las crían; sin embargo, estos no son consumidos por ellas pues son vendidos o cambiados por fideos. Otro ejemplo es el consumo de carne de alpaca en las zonas altas. En el distrito de Pilpichaca, provincia de Huaytará, departamento de Huancavelica, las familias consumen poca carne de alpaca pues no hay un lugar de expendio de esta carne, a pesar de que la población vive de la producción alpaquera y de que existe un camal.

Es así que los problemas de seguridad alimentaria en el Perú siguen siendo un tema de gran preocupación, ya que no solo está relacionado al alza de los precios de los alimentos, sino que existen otros problemas de igual relevancia y compleja resolución. Entre ellos encontramos el cambio climático relacionado a la reducción de la producción de CO<sub>2</sub>; el elevado precio de los hidrocarburos, principal sustrato en la industria alimentaria; la producción de agrocombustibles como una causa principal de la reducción de los campos para la producción en la alimentación interna; problemas en el saneamiento básico, en especial en las familias más vulnerables; y el incremento de la demanda de alimentos con mayor grado de procesamiento, el cual causa un incremento del gasto de recursos (terrenos de cultivo, agua) para su producción.

Estos problemas, sumados a la desigualdad social que atraviesa el país, han ocasionado que las familias peruanas de las zonas rurales presenten una alta inseguridad alimentaria, teniendo dificultades en el acceso, disponibilidad, utilización y permanencia de los alimentos.

Con relación al gasto en la canasta mínima de consumo *per cápita* a nivel personal, se tiene que a nivel nacional es de S/. 260 mensuales, S/. 284 en las zonas urbanas y S/. 198 en las zonas rurales<sup>4</sup>. Estas cifras multiplicadas por el número de miembros por familia dará un monto que en muchas de las comunidades de la sierra y selva, debido al alto número de sus miembros, ocasiona-

---

<sup>4</sup> Compendio estadístico INEI 2012.

rá una canasta básica muy difícil de cubrir (en las zonas rurales, por ejemplo, se considera un promedio de cinco miembros por familia, haciendo un total de S/. 990). Hay que tomar en cuenta que las canastas básicas familiares dependen del departamento en que se encuentren, donde los costos variarán entre las canastas con un costo más bajo (como en Apurímac y Huancavelica) y las canastas con un costo más alto (como en Lima y Callao). Esta simple clasificación ha permitido que en los últimos años haya un direccionamiento de los esfuerzos y un mejor planteamiento de las acciones de los programas sociales, con el fin de lograr el consumo de la canasta básica familiar en las familias con menos recursos.

Un dato a resaltar es que a nivel nacional el costo de la canasta ha ido en aumento<sup>5</sup>, quizá por un alza de los precios de los combustibles, el gas y la electricidad, sumándose ahora el de la mayoría de productos de primera necesidad (trigo, harina, soya y últimamente arroz) y los agrícolas, cuya existencia en el mercado nacional es mayoritariamente producto de la importación. Si bien el gobierno actual ha incrementado la remuneración mínima de 650 a 750 nuevos soles, en las zonas rurales el costo de la canasta básica no se llega a cubrir debido a que el ingreso familiar no depende de la remuneración mínima (la mayoría de las familias no la perciben), sino más bien, de la acción productiva a la que ellos se dedican. Este es un problema pues la mayoría de familias obtienen ingresos por debajo de la remuneración mínima vital, dejando como trabajo pendiente del Estado el incremento de la inversión productiva como un medio eficaz para cubrir la canasta familiar<sup>6</sup>.

Por otro lado, la producción de las familias puede cubrir en parte la canasta alimentaria, ya que dependiendo de la zona donde vivan se puede tratar de una canasta de carbohidratos

---

<sup>5</sup> MINAG. «Programas del sector impulsarán pequeña agricultura para elevar producción de alimentos». Nota de prensa del 17 de octubre del 2011. Ver en: <http://goo.gl/6MBB6>

<sup>6</sup> *Canasta familiar en el Perú*. Ver en: <http://goo.gl/fOQg4>



(en las familias productoras de tubérculos o cereales) o de proteínas (en las familias productoras de alpacas, en las zonas altas). Sin embargo, no se trata de cubrir con un solo producto las necesidades alimenticias, sino de combinar productos para completar el requerimiento nutricional.

La biodiversidad de nuestro país permite y establece que se tengan diferentes canastas por cada región. Una canasta alimentaria es un conjunto de alimentos que cumplen una cantidad mínima de kilocalorías, dependiendo de la edad del consumidor. Además, una canasta alimentaria es regional porque considera en su composición alimentos oriundos de la región. Básicamente la canasta debería contener una fuente de carbohidratos, una de proteínas, grasas y frutas.

## **La seguridad alimentaria en las zonas rurales del Perú**

Los problemas encontrados en las regiones de la sierra y la selva presentan ciertas similitudes con respecto a la actividad productiva que practican y al porcentaje de ruralidad de su población.

Determinar la seguridad alimentaria en una población, ya sea urbana o rural, es muy complejo, ya que intervienen muchos indicadores. El Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) establece un valor de inseguridad alimentaria a nivel nacional mediante una metodología que relaciona un conjunto de indicadores como: ingresos promedios anuales *per cápita*, grado de urbanización de la población, población en situación de no pobreza, población con acceso a agua por red pública interna y externa, y producto bruto interno de alimentos de los sectores agrícola, pecuario y pesquero<sup>7</sup>. Los mayores valores encontrados

---

<sup>7</sup> Dirección General de Seguimiento y Evaluación (DGSYE) del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS). *Mapa de Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria 2012*. Lima: MIDIS - Programa Conjunto Infancia, Nutrición y Seguridad Alimentaria

de inseguridad alimentaria los presentan cuatro departamentos, de los cuales tres se encuentran en la sierra y parte de la selva del Perú, mientras que uno está en una zona netamente selvática (Huancavelica 0.982, Huánuco 0.841, Amazonas 0.828 y Puno 0.806)<sup>8</sup>.

Entre las similitudes encontradas en zonas rurales de la selva y la sierra se halló que ambas presentan poblaciones en situación de exclusión, que están constantemente afectadas por el cambio climático, con reducida extensión de tierras cultivos e incremento del accionar del narcotráfico. Entre las diferencias más resaltantes encontramos que en la selva hay una mayor dificultad para acceder a las zonas rurales, una limitada organización comunal campesina y una menor visibilidad por parte del Estado que se refleja en la cantidad de inversión destinada al desarrollo de la zona. Estas condiciones hacen que estas sean zonas vulnerables a la inseguridad alimentaria, por lo que es ahí donde se da el mayor porcentaje de desnutrición infantil y de pobreza.

Así, la relación de la seguridad alimentaria con la pobreza es de orden causa-efecto, debido a que la pobreza puede determinar la inseguridad alimentaria, pero también ser el efecto de esta. Los alimentos en los hogares más pobres constituyen una importante parte de sus gastos, por lo que una variación de alza de precios en la comida afecta directamente a la seguridad alimentaria de estas familias. De hecho, el aumento de los precios de los alimentos básicos a finales de la década de los 80, dio lugar a un incremento del porcentaje de pobreza en el Perú, ya que la producción interna de alimentos no abastecía a la mayoría de la

---

del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2013. Ver en: <http://goo.gl/t3Pd5>

<sup>8</sup> DGSYE - MIDIS. *Mapa de Vulnerabilidad a la Inseguridad Alimentaria 2012*. Lima: MIDIS - Programa Conjunto Infancia, Nutrición y Seguridad Alimentaria del Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2013. Ver en: <http://goo.gl/t3Pd5>

población, la que además se encontraba muy descuidada por las autoridades centrales<sup>9</sup>.

La inseguridad alimentaria influye de forma negativa en el bienestar de muchas maneras, especialmente en la desnutrición de la primera infancia. Los mecanismos que provocan estos efectos pueden ser biológicos (a través de la disminución del consumo de alimentos), sociales y de comportamiento (que actúan, por ejemplo, limitando el tiempo y la energía, así como la atención, todo ello necesario para el propio cuidado y el de las personas a cargo). Algunos efectos adversos de la inseguridad alimentaria son: lactantes con bajo peso al nacer y alto riesgo de muerte; madres que no pueden amamantar de modo adecuado a sus hijos y/o hijas; niños y/o niñas con alteración del desarrollo cognitivo y neurológico (lo que lleva a una menor capacidad de aprendizaje y desempeño escolar); y adultos con baja productividad laboral y capacidad para asegurarse los alimentos. Cabe recalcar que el ciclo se completa cuando estos adultos tienen hijos. Como ya se indicó, otro grupo de consecuencias es una gama de respuestas conductistas a la incertidumbre, que incluyen inversión, evitación de riesgos y estrategias de supervivencia<sup>10</sup>.

## **La primera infancia y la seguridad alimentaria**

Como ya se ha mencionado, los efectos que se producen debido a la inseguridad alimentaria repercuten directamente en el desarrollo nutricional de los niños y niñas menores de 5 años, así como en sus procesos cognitivos y de aprendizaje.

---

<sup>9</sup> Verdera V., Francisco. *Seguridad social y pobreza en el Perú: una aproximación*. Documento de trabajo n° 84. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP), 1997. Ver en: <http://goo.gl/1UcXX>

<sup>10</sup> Pelletier, David L.; Olson, Christine M.; y Frongillo, Edward A. «Inseguridad alimentaria, hambre y desnutrición». En: Barbara A. Bowman y Robert M. Russell, eds. *Conocimientos Actuales Sobre Nutrición*. Washington D.C.: Instituto Internacional de Ciencias de la Vida, 2001. Ver en: <http://goo.gl/7WgMF>

Según los últimos reportes de la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2013, la desnutrición infantil ha disminuido en 18.1 puntos porcentuales en los últimos diez años. Sin embargo, los niveles de anemia tienen una tendencia al alza. Una de las razones de esa tendencia puede ser que no se ha dado la debida orientación a las familias sobre las fuentes de hierro, dónde se encuentran y cómo se consumen. Quizá el error sea solo considerar las medidas de peso y talla en los controles nutricionales para saber si una niña y/o niño está desnutrido o no, generándose así involuntariamente desinterés en conocer los niveles de anemia en que se encuentra la población infantil y su consecuente descuido. La anemia trae cansancio y distracción, lo que limita el desarrollo intelectual de los niños y niñas, imposibilitándolos en realizar un buen nivel de educación primaria.

Como muestra podemos ver algunos indicadores para Huancavelica, la región más pobre del Perú, según la ENDES 2012<sup>11</sup>:

- **Desnutrición infantil.** Aunque la tasa ha descendido desde el último censo casi 11.4 puntos, Huancavelica sigue siendo el departamento con mayor desnutrición crónica del país: alrededor de un 47.8% de niños y niñas menores de 5 años la padecen.
- **Anemia infantil.** La tasa de anemia infantil ha aumentado 15.6% en el último año, siendo de 64.3% en niños y niñas de entre 6 y 36 meses, según el último censo.
- **Enfermedad Diarreica Aguda (EDA).** Un 13.9% de menores de 3 años había padecido EDA en las dos semanas previas a la realización de la encuesta.

---

<sup>11</sup> Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2012*. Lima: INEI, 2013. Ver en: <http://goo.gl/yTzxy>

- **Infección Respiratoria Aguda (IRA).** El 13.3% de los niños y niñas menores de 36 meses presentaron la afección en las dos semanas previas a la realización de la encuesta.
- **Controles de Crecimiento y Desarrollo (CRED).** En 2012, un 77.5% de menores de 36 meses han pasado un control de crecimiento y desarrollo completo.
- **Tasa de mortalidad neonatal.** Afortunadamente desde el año 2000 la tasa de mortalidad neonatal ha descendido de 43% a 14%. Sin embargo, esta proporción sigue siendo elevada si se compara con el 5% que las estadísticas recogen como promedio a nivel nacional.
- **Logros de aprendizaje.** En niños y niñas de segundo año de primaria se encontró un índice de comprensión lectora de 11% y de comprensión lógica matemática de 6.8%<sup>12</sup>.

Esta realidad también se presenta en regiones como Ayacucho y Apurímac. Desde el Estado se ha hecho poco para superar estos altos índices.

En el sector privado, específicamente en los Organismos No Gubernamentales (ONG), existe una mejor visión de lo que se debe hacer, por lo que han contribuido en mejorar la situación, pero de forma aislada y en pequeños grupos poblacionales. Es necesario señalar que en los últimos años se han incrementado los niveles de atención con algunos programas sociales destinados a la mejora nutricional de los niños y niñas en edad escolar. Sin embargo, a pesar de la buena voluntad de las instituciones del Estado (que podría terminar en una crítica más asistencialista), ese esfuerzo tampoco podría revertir las cifras alarmantes que acabamos de presentar, pues una de las principales causas, la dotación de agua segura (potable), no ha sido de prioridad para dichos programas.

---

<sup>12</sup> Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). *Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES) 2011*. Lima: INEI, 2012. Ver en: <http://goo.gl/yTzxy>

La desnutrición y las enfermedades sanitarias, como anemias, EDA, IRA, parasitosis y otras, se ven especialmente agravadas por sistemas de agua deficientes, inadecuado manejo del agua por parte de la población y un mal aprovechamiento en la dieta alimentaria, entre otras causas.

## **Cómo se ha manejado el tema en el país**

### ***Desde el Estado: el Ministerio de Agricultura y los programas sociales***

Desde el Estado se trabaja en dos espacios el tema de seguridad alimentaria. Son varias las iniciativas respecto al tema. Por un lado se tienen las políticas y acciones desarrolladas por el Ministerio de Agricultura (MINAG), cuyo Plan Nacional Agrario 2012 - 2016 contempla cuatro pilares<sup>13</sup>. Uno de ellos, el de inclusión, contiene como tema a trabajar la seguridad alimentaria. En específico se señala que a través del Programa de Recuperación de Andenes se beneficiará a las comunidades campesinas con la ampliación de la frontera agrícola. Además se tiene como meta buscar el incremento de la disponibilidad de alimentos en un 5% anual.

Por otro lado existe la Comisión Multisectorial de Seguridad Alimentaria y Nutritiva, presidida por el viceministro de Agricultura, que tiene como objetivo el diseño de una política de seguridad alimentaria que permita la disponibilidad y el acceso de la población a alimentos inocuos, suficientes y de calidad, para así garantizar una vida activa y saludable dentro de una concepción de desarrollo humano integral. Dicha comisión tiene como tareas evaluar la implementación de la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria 2004 - 2015, formular la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012 - 2021, el

---

<sup>13</sup> Los cuatro pilares son: gestión, competitividad, inclusión y sostenibilidad.

Plan de Acción para la implementación de la Estrategia Nacional de Seguridad 2012 - 2021, así como propiciar el apoyo de los organismos internacionales vinculados a la seguridad alimentaria y nutricional, entre otros.

Desde los gobiernos regionales también se han dado resoluciones aprobando las Estrategias Regionales de Seguridad Alimentaria (ERSA), existiendo en la mayoría de ellas espacios de concertación, como en Huancavelica que existe el Consejo Regional de Seguridad Alimentaria (CRSAN) desde el 2003. Estas instancias, constituidas por el sector público y el privado, deberían promover proyectos y acciones referidas a la seguridad alimentaria; sin embargo, esto también dependerá de los gobiernos de turno. En el caso de Huancavelica, en los últimos años este espacio ha perdido relevancia, dejando de ser la estrategia regional un documento base para que el gobierno subnacional solucione los problemas de pobreza y desnutrición existentes.

Desde los programas sociales (Programa Nacional de Alimentación Escolar -Qali Warma- y el Programa Nacional Cuna Más) se intenta cubrir las necesidades nutricionales de los niños y niñas, creándose una dependencia alimentaria. Es importante recalcar que a esto no se refiere la seguridad alimentaria, más bien de alguna forma es parte de la inseguridad existente, al no ser estas propuestas sostenibles. En el caso de Qali Warma, se brinda desayuno y almuerzo a niños y niñas a partir de los 3 años y hasta que terminan el nivel primario de educación. Si bien es cierto la alimentación brindada está compuesta por productos de las regiones (se han agrupado en ocho regiones alimentarias para tal fin), intentando de esta forma armar una canasta alimentaria completa regional, se han tenido dificultades para completar dicha canasta en la primera entrega del presente año por parte de los proveedores. En el caso de Cuna Más, se da alimentación a niños y niñas menores de 3 años. Aquí no se trabaja con canastas regionales (aunque son considerados los alimentos locales), sino más

bien con alimentos que permitan cubrir las necesidades calóricas de los niños y niñas.

Como vemos, en ambos casos se trata de asegurar que los niños y niñas consuman alimentos que cubran sus necesidades nutricionales del día. Sin embargo, esto solo sucede de lunes a viernes, que son los días de clases, mientras que el sábado y domingo, o luego de las clases, no se asegura que los niños y niñas continúen recibiendo la atención alimenticia necesaria para satisfacer los requerimientos nutricionales diarios. Aquí es necesario trabajar un fuerte componente de asistencia técnica y capacitación que por lo menos dé conocimiento a los padres de familia sobre lo que deben consumir los niños y niñas, ya que el acceso a los alimentos para la preparación de los menús es un problema mayor. Es así que estos programas deberían complementarse con acciones, por ejemplo con el MINAG, que contribuyan a asegurar la alimentación de los niños y niñas por lo menos durante la primera etapa de la vida (de 0 a 5 años).

Un trabajo estrecho entre los programas sociales y el MINAG para las zonas rurales, no solo podría contribuir a asegurar la alimentación de los niños y niñas, sino también, la de toda la familia. No es claro lo que el MINAG pretende en su política agraria. No es solo con producción de papa que se va a solucionar el problema de la seguridad alimentaria, tal como lo mencionó el ministro de Agricultura Milton von Hesse<sup>14</sup>. Al Estado más bien le corresponde invertir en producción agropecuaria (considerando sobre todo la pequeña agricultura, donde están los más pobres) tomando en cuenta los riesgos (factores climáticos, distribución de tierras, entre otros) que ella conlleva, permitiendo que lo que se hace desde los programas sociales sea sostenible y no de carácter asistencialista.

---

<sup>14</sup> «MINAG impulsa producción y consumo de papa para garantizar la seguridad alimentaria de la población». *www.minag.gob.pe*, Lima, 30 de mayo del 2013. Ver en: <http://goo.gl/rmMlh>



### *Desde el sector privado*

Las ONG son las que vienen trabajando la seguridad alimentaria desde hace años. Sin embargo, el tiempo ha hecho que cambien su percepción sobre ella. Hace diez años solo se trabajaba la producción agropecuaria, mientras que hoy en día la seguridad alimentaria se trabaja, además, incluyendo otros conceptos complementarios, como el de viviendas saludables y agua segura. Este último punto es de suma importancia, ya que directamente permite la disminución de enfermedades como la parasitosis.

Si el modelo que desarrolla el Estado en seguridad alimentaria es asistencialista, el que manejan las ONG es más bien integracionista, pues una fortaleza del trabajo que realizan es la conformación de alianzas con instituciones públicas. Esto es lo que el Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo (**desco**) hace en regiones pobres como Huancavelica. Otros puntos que **desco** viene desarrollando es que no solo se trabaja en el suministro de alimentos (se ha trabajado con invernaderos rústicos, crianza de cuyes y producción agrícola), sino también en la salubridad (con el suministro y manejo de agua para consumo), en el fortalecimiento de las organizaciones comunales, de los agentes comunitarios de salud (que son los que finalmente hacen el trabajo de extensión), en el fortalecimiento de capacidades y en la institucionalidad. Además, se trata de involucrar a todos los actores presentes en los espacios de intervención.

Si bien este es el año de la seguridad alimentaria, en estos primeros meses solo se ha visto por parte del Estado la promoción del consumo de quinua. Siendo cierto que la quinua es un producto proteínico que contribuye a la mejora nutricional, es un artículo caro que no está al alcance de los más necesitados, a no ser que sea proporcionado por el Estado (nuevamente el asistencialismo) o producido por ellos mismos (no todas las zonas de sierra son aptas para su producción).

En seguridad alimentaria, la apuesta debiera ser por un trabajo integrado entre instituciones públicas y privadas. La experiencia de ambas podrá llevar a continuar disminuyendo los niveles de desnutrición infantil, de anemia y de parasitosis en las zonas rurales de selva y sierra, las más críticas a nivel nacional.